

Editorial | La dignidad no se negocia: el muro moral de la masonerÃa frente al intervencionismo estatal En Pinar del Rio

DescripciÃ³n

Brotherhood Herald

La ofensiva del Gobierno cubano contra la masonerÃa nacional ha cruzado una lÃnea peligrosa, chocando de frente contra una instituciÃ³n centenaria que se niega a ser domesticada. Lo que comenzÃ³ como un asedio administrativo desde los despachos ministeriales y escalÃ³ hacia una persecuciÃ³n judicial fabricada por la Seguridad del Estado, hoy se traduce en una gira de intimidaciÃ³n provincia por provincia. Sin embargo, el aparato oficialista parece haber olvidado una verdad elemental: la fraternidad masÃ³nica no responde a las Ã³rdenes de ningÃºn partido polÃtico, sino a su propia conciencia y a sus estatutos.

Hay una gran diferencia entre la tranquilidad institucional y el cinismo burocrÃ¡tico de quienes juegan con los derechos ajenos desde un escritorio. El Ministerio de Justicia (MINJUS) observa con cÃ³moda pasividad la parÃ¡lisis que Ã©l mismo ha provocado en el Supremo Consejo del Grado 33. Tras las legÃtimas elecciones celebradas el pasado 26 de septiembre â??en las que el escritor Ã•ngel LÃ¡zaro Santiesteban Prats resultÃ³ electo como nuevo Soberano Gran Comendadorâ??, toda la documentaciÃ³n se entregÃ³ en tiempo y forma el dÃa 30, cumpliendo rigurosamente con la ley. No obstante, la respuesta estatal ha sido un bloqueo administrativo calculado, silencioso y malintencionado.

Â¿A quÃ© responde esta calma sospechosa del MINJUS? A una estrategia deliberada para congelar las cuentas bancarias, asfixiar las operaciones cotidianas de la Orden y aguardar el desenlace de procesos judiciales amaÃ±ados contra figuras como el propio Santiesteban Prats y su antecesor, JosÃ© RamÃ³n ViÃ±as Alonso. El objetivo es transparente: desgastar a la membresÃa, doblegar la autonomÃa de la instituciÃ³n por cansancio y utilizar el control registral como un garrote polÃtico. Es indignante constatar cÃ³mo la legalidad solo se invoca para hostigar a quienes defienden sus principios, mientras el aparato estatal incurre en un incumplimiento flagrante y cÃ³mplice de sus propias normas.

El trasfondo de las condenas dictadas este mes contra cuatro miembros de la Orden â??bajo el pretexto de un supuesto trÃ¡fico ilegal de divisas por apenas 300 dÃ³lares destinados a comprar leche y medicamentos para los ancianos del Asilo Nacional MasÃ³nicoâ?? no engaÃ±a a nadie. Cuando la

policÃa polÃtica instruye un expediente por un presunto delito econÃ³mico menor y los tribunales limitan el acceso pÃºblico a las salas, queda claro que el verdadero Â«delitoÂ» juzgado es la independencia de criterio.

Al fracasar en su intento de imponer directivos afines y de fracturar la cÃºpula de la Orden en La Habana, el poder ha desplegado a funcionarias como Caridad Diego, jefa de la Oficina de AtenciÃ³n a los Asuntos Religiosos del Partido Comunista, y Miriam GarcÃa, directora de Asociaciones del MINJUS, para presionar a las logias provinciales mediante citaciones en sedes partidistas.

La reciente jornada en Pinar del RÃo constituye una lecciÃ³n histÃ³rica de civilidad y firmeza. Lejos de intimidarse, los masones pinareÃ±os desenmascararon la maniobra oficial. Exigirle a una instituciÃ³n fraternal que valide juicios de evidente corte polÃtico, o pretender subordinarla a la defensa de un proyecto ideolÃ³gico estatal, no solo viola su autonomÃa, sino que representa un agravio directo a la inteligencia y a la historia misma de la RepÃºblica.

La masonerÃa cubana, forjadora de los cimientos Ã©ticos de la naciÃ³n desde las guerras de independencia, atraviesa hoy una prueba de fuego. Cada citaciÃ³n en una sede del Partido â??como ocurre ahora en Artemisa y el resto del paÃsâ?? y cada silencio administrativo no hacen mÃ¡s que cohesionar a los hermanos en torno a sus lÃderes legÃtimos. La verdad y la dignidad no se bloquean con sellos ni con maniobras de despacho. La respuesta que retumba desde el occidente hasta el oriente de la isla es inequÃvoca: la masonerÃa es una sola, su soberanÃa es innegociable y sus hombres no se rinden ante el miedo.

Brotherhood Herald

CategorÃa

1. Columnista
2. Ecos de la Hermandad

Fecha de creaciÃ³n
noviembre 12, 2026
Autor
brotherhoodherald